

LAYA-YOGA

Libro Yug Yoga Yoghismo en edición aprobada por el Gurú de la
JÑANA

Autor Sat Gurú de la JÑANA Dr. S. R. de la Ferrière
Traducción por el Apóstol de la JÑANA Dr. David Ferriz Olivares



Así como es indispensable ejecutar asanas en cualquiera de las líneas del Yoghismo, así también el hecho de practicarlas, no otorga a nadie el título de Yoghi, ni proporciona siquiera la noción de la Yoga.

(Gurú Chandra Bala)

Lo que es simplemente una lástima, es el haber delimitado tan dogmática y fuertemente las diversas clases de Yoga. Sus delimitadores, a quienes podemos calificar de técnicos, han dado de maneras bien distintas, cuatro clasificaciones de la Yoga:

HATHA-YOGA: unión mediante la fuerza (es el aspecto físico).

MANTRA-YOGA: unión en el verbo (oraciones, invocaciones).

RAJA-YOGA: unión real (principio sintético).

LAYA-YOGA: unión por disolución (ver en página anterior Adhimuttikalakiriya).

De este hecho han sobrevenido las otras yogas, pues en cuanto existen dos partes de una sola cosa, no hay razón para no agregar una subdivisión, y es justamente lo que se ha producido en el caso de la **Kundalini-Yoga**, la **Karma-Yoga**, la **Kriya-Yoga** y una multitud de yogas más, según las diferentes manifestaciones de la inspiración humana; el error consiste sobre todo en el dogma que se le ha agregado a cada rama en lugar de unificar el control de las inclinaciones del consciente mediante una doctrina como lo veo con mi **yoghismo** y reconocer que todo ello constituye necesariamente realizaciones metafísicas. Debería existir UNA SOLA EXPERIENCIA VERDADERA!

Así el sistema de los yoghis ofrece una selección de ramas correspondientes a cada uno de los temperamentos: la **Bhakti** (devocional), la **Jñana** (intelectual), la **Hatha** (enérgica), la **Laya** (hermética), la **Raja** (mental), la **Karma-Yoga** (de acción), etc....

Antes de llegar a la Yoga-Shastra que es la ciencia de adquirir la Consciencia Oculta de la unión del alma individual con el alma universal (es decir el equilibrio entre Jivatma y Paratma) hay que abordar previamente el sistema (representado por la Hatha-yoga, Mantra-yoga, **Laya**-yoga, Raja-yoga) para el cual hay que referirse a los textos generales siguientes: Kalyana, Yogabija (Upanishads), Yoga Dharshana, Yajnavalkya, Yoga Shastra, Yoga Sara, el Vishnú Purana en particular en su capítulo VI, Gheranda Samhita, Shiva Samhita, Goraksha Samhita, Yoga Pradipa, Vishua Kosha, Anubhava Prakasha, Jñanasankalini.

Para la **Laya** Yoga: Shat Chakra Nirupana, Paduka, Panchaka.

Podríamos enseguida hablar del CHAKRA LALANA, el centro del juego del Amor, un poco arriba de Vicuddha denominado a veces CHAKRA KALA (centro de la habilidad). Tiene 12 pétalos y como centro secundario desarrolla facultades muy útiles para el **Laya-Kriya-Yoga**.

LAYA-YOGA, es considerada generalmente como la tercera etapa; es el sendero de la reintegración por medio de la **disolución**, es, en cierto modo, la verdadera alquimia espiritual. **Laya** quiere decir absorción y permite Identificarse por medio de la fijación en los sonidos internos, en las vibraciones pránicas (durante sus ejercicios especiales, la Hatha-Yoga vuelve siempre a ser una necesidad).

Existen todavía formas secundarias de Yoga, como la Bhakti (en realidad anexa a la Mantra-yoga), la Karma-yoga (segunda parte de la Hatha-yoga), la Jñana-yoga (que se asimila a los conocimientos de la **Laya**-Yoga), la Yantra-yoga que es el sendero de meditación sobre los símbolos y (puede ser adherida a la Raja como yoga subjetiva o a la Dhyana-yoga que es únicamente la del método contemplativo), la Shakti-yoga que es una violencia efectuada separadamente de la Hatha-yoga, es la búsqueda de ciertos yoghis a menudo no purificados, es el poder, es la Magia encaminada un poco hacia el fakirismo.

Durante sus iniciaciones los Antiguos tenían un ritual para la absorción del tabaco (a ciertas horas y en ciertos días favorables a este sahumero), pero se ha perdido lentamente su verdadero sentido para convertirse en una simple rutina de las reuniones nocturnas o alrededor del fuego en el campo; los europeos que encontraron en algunas tribus el ceremonial de fumar no sospecharon que ese ritual contenía algo de sagrado. La costumbre colectiva fue convertida rápidamente en hábito individualista y cada quien se puso a fumar “la hierba de Nicot” (Nicot, sabio francés que descubrió el veneno que existe en la planta del tabaco), la cual ha venido a constituir los cigarros de hoy día. Si los Sadhús pueden permitirse fumar tanto como los yoghis beber cualquier clase de alcohol sin perjuicio para su organismo, es porque conocen el procedimiento para la eliminación (**Laya**-yoga en particular).

Igualmente en lo que concierne a la castidad, para un yoghi carece ya de importancia respetar semejante disciplina (aunque la mayor parte sigue esta abstinencia comenzada desde algunos años antes), pues llegado un determinado tiempo no subsiste el problema, por ejemplo: el acto ya no está en la mente del Sabio, quien si se abstiene no es por sabiduría sino porque ello no subsiste en su espíritu, tal como en la edad adulta ya no se juega con bolitas de cristal o con un aro, no porque nos esté prohibido, sino porque este problema ya no está en nosotros, en nuestra manera de ver las cosas. Meditemos, sin embargo, en aquel pasaje del KULARNAVA-TANTRA que dice: “Por lo que el hombre sucumbe, por ello vence” (en la edición inglesa: “By what men fall, by that they rise”).

Aquí se debe realizar que existen dos formas de Samadhi, es decir, uno que permite su experimentación y el otro que implica realizarlo sin posibilidad de escapar después a la integración, a la identificación. Ya hemos visto anteriormente la explicación de estos dos períodos de un mismo estado.

El Savikalpa Samadhi y el Nirvikalpa Samadhi. Ya sabemos que el término Kalpa significa “tiempo”, pero también dicho término quiere decir **AEón** lo cual viene a ser más importante, pues el AEón tiene un alcance capital en Qabbalah y la Biblia lo menciona a menudo: es precisamente un estado especial en un mundo angélico. SAVIKALPA está relacionado con el tiempo y la mutación, en otras palabras, habiendo llegado al **samadhi savikalpa** se puede experimentar relativamente el estado de reintegración final sin perder completamente la individualidad y de este modo volver a tomar su identidad terrestre para explicar el mecanismo a los discípulos; en cambio el **NIRVIKALPA**  es inherente a la inmutabilidad, es decir, una vez que se ha experimentado tal estado no existe ya escape posible, dicho período no permite retornar a ninguna otra forma (es el método de la Laya Yoga).

Estos Estados o estadios pueden ser obtenidos por un Hatha-yoghi y no demandan experimentar las diversas líneas de la Yoga (**laya**, mantra, etc.), sin embargo a través de cada línea de la Yoga se podrá alcanzar el estadio del Samadhi así como el estado de Paramhansa.

 Nota del Gurú: **JÑANA**, es la **Consciencia Bráhmica**. (Brahma-Jñana le dicen los Vedantistas y Nirvikalpa-Samadhi le llaman los Yoghis). Y. Y. Y. página 475

Hatha que es la yoga positiva, la activa, la dinámica y base de otras formas energéticas de yoga: Jñana, Laya, etc.

Según el **Shiva-Samhita** (Cáp. V-9) existen cuatro estadios para cada grado de iniciación: Mantra-yoga, Hatha-yoga, **Laya**-yoga y Raja-yoga. Se sabe que este orden no es respetado por todas las Escrituras Yoghísticas, pero después abordaremos este tema; de todas maneras para cada una de estas doctrinas particulares existen las mismas disciplinas básicas que principian por las asanas más o menos intensivas, según la línea escogida.

En el Yoghismo, como en todo, tenemos dos polaridades: un método positivo y otro negativo, si así se puede decir, de tal manera que **mantra-yoga, bhakti-yoga, raja-yoga**, etc., constituyen técnicas pasivas, negativas que implican un trabajo subjetivo, en tanto que **hatha-yoga, la jñana, la laya**, etc., son los aspectos positivos, activos, objetivos.

Podemos reducir estos métodos a dos solamente, quedando todos los otros como derivados: se trata de la HATHA-YOGA para el trabajo activo y concreto y de la BHAKTI-YOGA en lo meditativo y abstracto. Comprendemos enseguida que la **mantram** es un aspecto de la bhakti, es del dominio devocional, y que la **raja** pertenece a un orden mental, a una gimnástica cerebral, es el más alto punto de la metafísica, pero que sin embargo es aun pasiva y una variedad dependiente de la bhakti y de la mantra-yoga. La **jñana** o yoga científica, es el estudio técnico de la filosofía pero llevado a la práctica, es la intelectualidad activa; así también la **laya** o método de disolución de las facultades mentales constituye la abolición del plano subjetivo y esta actividad surge de la Hatha-yoga (yoga de tipo concreto).

Las actividades en lo mental son el mayor obstáculo en Yoga y son las siguientes:

PRAMANA (discernimiento de los hechos).

VYPARYAYA (falsos conocimientos), es la noción contraria de los hechos.

VIKALPA (imaginación).

NIDRA (sueño), es la experiencia de la inconsciencia.

SMRITI (memoria).

Para todas estas cuestiones podemos remitirnos a los textos clásicos: **Vedas, Puranas, Itihasas, Dharma-Shastras, Tantras**, etc., entre tantos otros Libros Sagrados de la Tradición. Creo haber ya mencionado el **Rnam-Snang-Ngon-Byang**, el cual es el tratado tibetano sobre Yoga.

Según Patanjali los ocho elementos de la Yoga (abstinencias, observancias, posturas, control de la respiración, control de percepciones externas, meditación, concentración e identificación) son considerados dentro de tres períodos: los cuatro primeros elementos son considerados como BAHIRA-ANGA (período externo) y los cuatro restantes ANTARA-ANGA (período interno) y dentro de éstos, los tres últimos (dharana, dhyana y samadhi) como SAMYAMA (período ligado). Estos ocho elementos equivalen a **grados**. En el Kalyana (yoga-anka) está expresado que los siete grados de la Hatha-yoga son:

1º: los seis actos de purificación (Dhauti, Neti, Nauli, Basti, Trataka para los ojos, Kapalabhati que es un soplo respiratorio para el sistema vascular, y finalmente, la eliminación de Kapha o flema) los cuales constituyen las sadhanas que son practicadas por un Sadhaka (buscador) de dos maneras principales: **pranayama y bija-mantra**.

2º: Las posiciones y las actitudes,

- 3º: La retracción mental,
- 4º: Control del aliento,
- 5º: Abstinencias,
- 6º: Contemplación, que equivale a la meditación y a la concentración,
- 7º: Identificación (o sublimación).

Los procesos de las purificaciones (Shatkarmas), están aquí considerados como lo más importante para ser realizado en primer lugar, enseguida las asanas y los mudras; en tercer lugar viene el **pratyahara** (el cual es la supresión, o mejor dicho, el control de las percepciones sensoriales orgánicas) definido como retracción mental, es decir, adquirir el hábito de no ser ya afectado, no saber de odio ni de amor, retirar todas las consideraciones afectivas y por lo tanto mentales. El control del aliento (pranayama) viene aquí en cuarto lugar como en el orden tradicional ya explicado más de una vez. Las abstinencias que son consideradas habitualmente como lo primero que se debe practicar vienen aquí (según el Kalyana) en quinto lugar. Bajo el término contemplación se entiende lo que Patanjali cita como meditación y concentración (dharana y dhyana) y lo cual es seguido casi siempre por los yoghis en ese orden de ideas, pero en caso de que el alumno esté dotado de una predisposición especial esto permite evidentemente hacer una síntesis de los dos aspectos. En verdad, cuántos encuentran muy difícil comprender que meditar no es la idea en lo vago, que el sueño o el ensueño no tiene nada que ver con la meditación y me ha sido muy difícil hacer comprender a los occidentales la diferencia entre dharana y dhyana.

Finalmente, después de estas purificaciones primordiales de los Nadis-sanshodhana (arterias interiores) viene la neutralización de **nirliptata** (efecto de los contactos con el mundo) para llegar a MUKTI (liberación final).

Sin embargo, en todas las disciplinas sobresale un acontecimiento primordial e indispensable ante cualquier tentativa o esperanza de éxito: es el GURÚ. Las relaciones del Gurú y del Chellah son descritas en el capítulo III versículos del 10 al 19, del Shiva-Samhita, en el cual nos damos cuenta de que nada tiene tanta importancia como el Maestro, el Guía, el Instructor que lo puede todo y sin el cual nada se puede. Varios clásicos y los Libros y Escrituras Sagradas han insistido en la importancia de servir al Gurú, de vivir para el Maestro, de tener su esperanza en Él, por lo cual es obvio hacer mayor hincapié.

En este capítulo insisto en el hecho de que los ejercicios no constituyen el único factor de la Yoga, las asanas son indispensables en cualquier vía que se escoja, pero en cierto modo no son las primeras reglas y por ello he mencionado varias teorías diferentes para poner en evidencia los casos de cambios de reglas, y también para sentar de una vez por todas la idea de que las asanas son como las letras del alfabeto cuando se comparan a una valiosa literatura: es indispensable conocer y usar las letras desde el principio, aun cuando se piense muy poco en ellas en la composición de un poema; las asanas son el abc de la Yoga, pero deben ser

practicadas sin ninguna dificultad y sin retraso especial a fin de estar en capacidad de practicar el sistema completo sin sentir molestias por el hecho de ejecutarlas.

Por esta razón, según algunas teorías, la Hatha-yoga es la primera vía a tomar, después vienen la Mantra-yoga, la Raja-yoga y finalmente la **Laya**-yoga. Al mismo tiempo hemos visto que el Shiva-Samhita ofrece otro orden. Por mi parte, me inclino a creer que la Hatha subsiste como el primer escalón al mismo tiempo que como el último y de hecho estoy sobre todo por la supresión de los términos hatha, bhakti, jñana, raja, **laya**, etc., pues es en parte lo que mi libro demuestra, un **Yoghismo**, es decir, la Yoga puesta en doctrina, un adelanto, una evolución al alcance tanto del místico como del científico. He optado por exponer la Yoga en esta forma a fin de hacer seguir al alumno el mismo desarrollo que yo mismo he recorrido durante mis años de ascenso en el Gran Sendero.

También la clasificación es diferente en “**Yoga Thibetain et Doctrines Secretes**” (Yoga Tibetana y Doctrinas Secretas): 1. Hatha-yoga; 2. **Laya**-yoga, subdividida en Bhakti, Shakti, Mantra y Yantra-yoga, estando estos cuatro senderos como métodos para el amor, la energía, el sonido y la forma que darán la voluntad (**laya**); 3. La Dhyana-yoga y finalmente: 4. La Raja-yoga compuesta de Jñana (conocimiento), karma (actividades), kundalini (poder vital) y samadhi (realización de sí), es decir, también cuatro vías de identificación dentro de esta última: Raja Yoga (vía discriminativa).

Por mi parte he estado tentado siempre a la idea de no fraccionar la YOGA que es la unidad, un Todo, lo inseparable y dejar seguir los diversos aspectos, por ejemplo, en las polaridades del día: de media noche a medio día (fuerzas positivas en acción) se podría practicar la Hatha con sus divisiones de **laya**, shakti, yantra, jñana, karma, y después del medio día debido a que las fuerzas son negativas se podría reservar ese período a la Bhakti y sus derivados: mantra, dhyana, raja, samadhi-yoga. No tengo el propósito de establecer una nueva doctrina yoga, pues simplemente deploro la idea de división que separa hasta los mismos alumnos de Yoga, la cual debe ser un sistema universal sin subdivisión. Se podría establecer un método que abarcara todo con el nombre de Yoghismo y el hecho de alcanzar la meta final de este sistema constituiría la Yoga, puesto que ello sería el cumplimiento del YUG en toda la acepción del término.

Es sobre todo con el propósito de suscitar una pureza en el organismo que se efectúan las asanas y las diversas técnicas antes de practicar la fusión de las polaridades por medio del control respiratorio. Es entonces cuando se comprende mejor porqué en todas las líneas de la Yoga, ya sean Bhakti, **Laya**, Raja, etc., es indispensable practicar las posiciones, los mudras y finalmente las respiraciones rítmicas para poder abordar el sistema final, ya sea devocional, intelectual, mental, etc....

Me gustaría mejor denominar Gratastha-yoga el método de perfeccionamiento completo por medio de los ejercicios y del entrenamiento del cuerpo con fines de reintegración mediante posiciones, ejercicios, actitudes, etc., en vez de Hatha-

Yoga, la cual sería reservada como período final para operar la fusión de las dos polaridades, la cual no puede alcanzarse sino a través de una perfecta comprensión de la devoción al Gurú (Bhakti), una ciencia adquirida (Jñana), un estudio comparativo mediante actividades metafísicas (Raja), ayudado por la fuerza del verbo (Mantra-yoga), y por la energía en ascensión (Shakti-yoga), para después conseguir la disolución de los centros (Laya-yoga), cuando el alumno ya es un Gratastha-yoghi (yoga fisiológica). Ello sería derribar la idea ortodoxa sobre la Yoga que siempre pretende colocar como primer escalón a la Hatha. Es aun indispensable observar el carácter del estudiante antes de situarlo en una u otra categoría, tal como es expuesto en el **Shiva-Samhita** (V. 10, 14): Se considera que los hombres de iniciativas pequeñas, atados a su mujer, tímidos, enfermos, ni libres ni independientes, en una palabra los estudiantes “**suaves**”, deben tomar la vía de la Mantra-yoga, y pueden esperar que con un esfuerzo muy grande el éxito esté a su alcance en doce años. Los que anhelan la virtud, tranquilos en sus palabras, sin extremos en sus acciones, espíritus liberales, es decir, los “**moderados**”, pueden en diez años por medio de la Laya-yoga obtener la gran experiencia, siempre y cuando sigan correctamente a un Maestro en esa línea. Aquellos considerados como “**ardientes**”, los independientes, plenos de energía, los que aman la verdad pura, plenos de Fe como de entusiasmo en el estudio, aquellos siempre listos a rendir culto a la práctica completa de la Yoga, devotos a los pies sagrados del loto del Gurú, están listos para la Hatha-yoga con la cual en seis años pueden obtener la Liberación. Quedan aún los “**grandemente ardientes**”, aquellos que son más que enérgicos, los heroicos, aquellos que ya no tienen deseos, competentes, firmes, serenos, que tienen la Fe en las Escrituras y la devoción en el Gurú representante de Dios, son los que pueden sin vacilación iniciarse en el método completo, hacer una síntesis (en cierto modo como lo he propuesto hace un instante por medio de un Yoghismo completo) y abordar no importa cual línea de la Yoga con la seguridad del éxito en tres años.

Siendo de esta última categoría evidentemente es posible permitirse un sistema más o menos combinado, es decir, no precisamente un método personal sino una síntesis de diversas prácticas tomadas de las diferentes líneas de la Yoga. Cuando el chellah está listo el Gurú da generalmente una asana que viene a ser entonces una postura personal y que no siempre está comprendida dentro de las posiciones tradicionales.

La **KRIYA-YOGA** es la Vía por medio de la acción tanto interior como exterior. Las formas de actuación son diversas:

Sthula-Kriya, acción física y material.

Sukshma-Kriya, acción sutil.

Laya-Kriya, acción fusionante.

La Kriya-yoga es para aquellos que han sobrepasado el período de la Yoga exclusivamente física, es decir, después de varios años de práctica de asanas se podrá emprender este trabajo de acción interna que consiste en cierto modo en la

Laya-yoga para diluir los chakras: es la transmutación de los centros nervofluídicos a una nueva tonalidad vibratoria mucho más sutil.

Es la preparación a la **Kundalini-yoga**, en otras palabras, se requiere una enorme experiencia de Hatha-yoga antes de abordar la **Kriya**, la cual, no obstante, permite permanecer en la vida mundana, de tal manera que no es necesaria la vida ascética aunque las disciplinas para ser un kriya-yoghi no dejan de ser de lo más estrictas.

La **LAYA-YOGA** es la unión mediante la disolución. Esta Yoga consiste en concentrarse en el objeto o perspectiva abstracta y disolver la consciencia en el objeto de la contemplación que llega a ser entonces el centro de la individualidad en el exterior del cuerpo. Es el fundamento de la adoración a las imágenes o a los símbolos (principios de la Iglesia Católica, por ejemplo).

La técnica reside en el despertamiento de la Energía de la Naturaleza (es Prakriti, el elemento femenino que se encuentra en el chakra Muladhara) para hacerla ascender por el canal mediante la fuerza kundalínica hasta los mil pétalos (donde mora Purusha, el elemento masculino). Con la fusión establecida, la unión (Yug), tenemos la **Gran Boda Mística**, la **Gran Obra** de los alquimistas, la transmutación del plomo (símbolo del chakra inferior) en oro (símbolo del loto de los mil pétalos), Sahasrara-Padma, que es representado por el Sol o por el oro.

La **Laya** yoga es, pues, la disolución de las facultades mentales en el objeto mismo de la concentración o en la abstracción completa (mediante el sonido interior) puesto que es el aliento de vida (prana) que se fusiona con la Consciencia Universal (Brahma-Rundra).

Shiva mismo dice, mitológicamente, que existen ciento cincuenta mil formas de **Laya**, pero las cuatro más corrientes son las siguientes:

Contemplación con shambavi-mudra,

Escuchar el sonido interno con bhramari-mudra,

Goce del néctar (Rasa) con kechari-mudra,

Felicidad con el Yoni-mudra.

El **Laya-yoga** se compone de nueve grados y siempre con las mismas disciplinas más o menos, reglas, purificaciones, etc.

1° Yama (abstinencias).

2° Niyama (reglas de vida).

3° Sthula-Kriya (acción física y material).

4° Sukshma-kriya (acción sutil).

5° Pratyahara (control de las percepciones sensoriales orgánicas).

6° Dharana (meditación).

7° Dhyana (concentración).

8° Laya-Kriya (mediante asanas superiores) (acción fusionante).

9° Samadhi (identificación).

Es la Hatha-yoga en su octava superior, la forma elevada del método básico pues, en efecto, cada vez se advierte que es la Hatha el sistema-tipo en el que se fundan los demás sistemas.

Indudablemente es preferible pasar bajo silencio las particularidades de **OJAS-SHAKTI-YOGA** (Ojas, es la energía seminal). Este sistema forma parte de la Yoga Esotérica, es una especie de Laya-Kriya-Yoga, síntesis de los principios de la Hatha en el orden secreto (**enseñanza transmitida únicamente de Maestro a Discípulo**).

La **RAJADHIRAJA-YOGA**, por ejemplo, es la Vía del materialismo, es la reintegración por el conocimiento terrestre (resorte del **tantrismo** ). Algunos textos no insisten lo suficiente, según parece, en el punto del conocimiento físico en la Raja-yoga; en efecto, en la Raja es indispensable previamente una perfecta comprensión de la cuestión terrestre con sus múltiples experiencias. Es a una Hatha-yoga casi completa que hay que penetrar antes de lanzarse en la Raja-yoga (forma superior del Mantra-yoga, octava superior de la Bhakti), en otras palabras, es la Maestría de la Laya-yoga.

 Nota del Gurú: El Tantrismo es sobre todo una especie de Yoga tibetana; sería un sistema de conocimiento como la Qabbalah verdadera y puesto en práctica hacia un desarrollo de la Teurgia (Alta Magia). Es un "Yug" completo, pero también una Vía peligrosa porque necesita grandes conocimientos y sobre todo un equilibrio perfecto tanto físico como psíquico. De todas maneras sería un sistema muy bueno para hacerlo intervenir en la Ciencia de curar. Propósito Psicológico Tomo IX Medicina y Pseudomedicina. Página 180

Basta dar una pequeña ojeada a la imprescindible disciplina en el estudio de la Raja-yoga para comprender que es fácil desenmascarar a todos aquellos que se adornan con este título y cuyo nombre mismo no debería ser pronunciado sin estar respaldado por una documentación suficiente. Además del indispensable saber metafísico, se debe poseer una perfecta maestría del cuerpo y del espíritu por medio de una larga práctica de la **Hatha** y después de haber abordado por lo menos la **Laya** con su intensivo trabajo interno, así como haber abrevado los conocimientos intelectuales de la **Jñana** tanto como la devoción de la **Bhakti** con sus rituales, su entendimiento del amor universal e ilimitado, se podrá llegar entonces a la vía de la contemplación de los tres planos que constituyen la **Raja-yoga**.

Ateísmo, anarquismo, socialismo, comunismo, cristianismo, teosofismo, espiritismo, todas las doctrinas son manifestadas al mundo pero sin poder ninguna resolver los problemas porque mientras el materialismo sea el que venga a ofrecer

la “receta” la humanidad decididamente no podrá evolucionar en forma verdadera. Ahora se comprende por qué he hablado de **yoghismo** habiéndolo expuesto con un sentido Material y de acuerdo a una fórmula, lo cual es, pues, un análisis en el que la yoga debe ser realizada y no detallada, debe hacerse una síntesis y no la separación. El hecho de hacer existir de la Hatha-yoga, de la Mantra-yoga, de la Raja-yoga, de la **Laya**-yoga una doctrina que expone sus diversas modalidades de aplicación, para no entresacar sino las más importantes, es lo que constituye un yoghismo, puesto que la YOGA debe ser la Unión, la Fusión, la Identificación. Se cometería la misma falta con la Yoga transformándola en Yoghismo, como los Primeros Apóstoles cuando fundaron un cristianismo de la Enseñanza Tradicional de JeHsu el Nazareno.

Exponer como teoría bien establecida una doctrina, un “ismo”, es escapar a la Verdad, la cual es simple, neta, Una, YUG.

He intentado en este libro hacer revivir mi experiencia personal haciendo seguir poco a poco los diversos análisis sobre los cuales me he inclinado largamente mucho más que en la explicación dada, lo cual es obvio mencionar, pues a través del proceso de recapitulación se comprenderán las etapas por las que he pasado, y es por lo que hoy me niego a hacer del YUG, de la palabra misma, una Yoga o un yoghismo, pues esto es lo que ya han hecho comúnmente los vulgarizadores. El Yug Eternal y Puro ha sido entendido como una doctrina tradicional que viene a ser la Yoga y a su vez de este sistema se han hecho emanar diferentes métodos de trabajo llevando diversos nombres de yoga según se trate del místico devoto, del intelectual, del activo, etc.... A pesar de que la palabra yoghismo no ha existido, hay que admitir que ello constituye actualmente un yoghismo, puesto que se expone una doctrina fraccionada cuyos adherentes no siempre aceptan los otros métodos del mismo sistema Yoga, del mismo modo que aquellos que se disputan a Jesús el Nazareno con el nombre de cristianismo oponiéndose violentamente los unos contra los otros: católicos y protestantes riñendo acerca de las palabras y de los conceptos tanto como los “hatha-yoghis” y los “raja-yoghis” de Occidente, siendo que en el verdadero Sendero Yug estas diferencias no existen y a lo sumo se trata de la Yoga como el sistema que conduce desde los ejercicios psicofísicos hasta el samadhi, por medio del estudio, de la devoción, de las disciplinas especiales expuestas en el curso de esta parte del libro. En una palabra, se debe seguir un yoghismo (como doctrina) para documentarse hacia la Yoga (como sistema), la cual comprende además un conjunto de ciencias y filosofías que permite finalmente la gran Realización, la Unión, la Identificación, el YUG.

El pensamiento es el maestro de los sentidos y el movimiento respiratorio es el maestro del pensamiento, es por medio de la respiración que se efectúa la absorción y la disolución (**Laya**) indispensable para la Liberación (Moksha). Entonces se comprende también por qué algunas teorías sitúan a la **Laya**-yoga como el sistema último y supremo (después de la Raja-Yoga).

Todas las actividades y los pensamientos deben cesar completamente para alcanzar el plano de la **Laya**.

Existen una multitud de métodos para estos principios de creación según diferentes modalidades supranormales (estudio de **laya-kriya-yoga**), pero la defensa del acto sexual ante las gentes que no comprenden dicho sentido, llega a ser casi un crimen a pesar de que ven todas las deformaciones que engendran esas abstinencias.

Evidentemente me sería indispensable escribir un libro especial para detallar completamente este concepto, ya que se comprende que expresa otro mucho más importante que el de enviar una paloma hacia afuera de una casa flotante! Estamos sobre todo en presencia de una enseñanza de lo más esotérica y como en el caso de la anterior mención de la **Ojas-Yoga** con el método de la **Laya** no deseo divulgar los principios y omito los comentarios acerca de **nahash**, **ionah** y de la misma **thebah**, reservando para la enseñanza oral esta lección de la cual no hago sino recordar las bases.

A U M

[Consultar si la Obra del S. MAESTRE que se piensa adquirir está limpia de palimpsesto](#)